

TEMAS PROFESIONALES



¿TIENE FUTURO EL FUEGO NAVAL DE APOYO?

Juan del POZO BERENGUER

Fernando del POZO BERENGUER

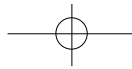


Antecedentes



N los años 80, los Estados Unidos adoptaron para las operaciones anfibas una nueva *over the horizon strategy* para proteger a los buques navales de minas y defensas costeras enemigas. Esta doctrina les ha llevado a utilizar los siguientes transportes anfibios:

- El *V-22 Osprey*, con capacidad para transportar a 24 soldados, operar como un helicóptero y volar a la velocidad de un avión.
- El *LCAC (hovercraft)*, capaz de transportar unas 60 toneladas de carga a más de 40 nudos desde más allá del horizonte.



TEMAS PROFESIONALES

- El *EFV (Expeditionary Fighting Vehicle)*, que es el vehículo anfibio que reemplazará al *Amphibious Assault Vehicle (AAV)*. Puede transportar 17 soldados y navega a 20-25 nudos. Con estos transportes los buques madre pueden permanecer a 25 millas de la costa para evitar a las defensas costeras enemigas.

Cuando una marina se toma tantas molestias para evitar riesgos a sus buques lanzando a los infantes a tierra desde muy lejos, y sin embargo luego envía a las fragatas o destructores para apoyar a los infantes de marina mediante el fuego contra costa desde menos de 10 millas, el peligro del que se está librando a los transportes se traslada a los escoltas. No es una mera cuestión de que las fragatas sean unidades prescindibles en relación a los buques anfibios. Nadie lo pone en duda. La cuestión es si es necesario darles apoyo de fuego naval arriesgando a los escoltas en este empeño. ¿Hay alguna alternativa?

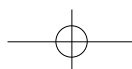
La amenaza

Para responder a estas preguntas, debemos, como en cualquier problema, efectuar un análisis de la probabilidad de que se produzca el hecho que se está estudiando; en nuestro caso, la probabilidad de que los escoltas que estén prestando apoyo resulten alcanzados por un misil lanzado desde tierra. Al intervenir un gran número de factores es muy difícil hacer una estimación sobre tal probabilidad, pero al menos podemos poner algunos ejemplos para darnos cuenta de que el peligro es real, y no una lucubración.

- El 12 de junio de 1982, el HMS *Glamorgan*, después de salir de la línea en la que prestaba Fuego Naval de Apoyo (FNA) a los infantes en el avance a Puerto Stanley, acercándose demasiado a la costa, recibió el impacto de un misil Exocet MM-38 montado sobre un camión. Trece miembros de la dotación murieron.
- El 14 de julio del 2006, un *C-802* lanzado desde tierra libanesa por el grupo terrorista Hizbulá impactó en una corbeta israelí de la clase *Eilat (Saar V)*, y mató a cuatro miembros de la dotación. El avanzado sistema de defensa antimisil del buque no estaba en funcionamiento en el momento del impacto, según se informó, debido a que la inteligencia israelí había estimado que Hizbulá no tenía esa capacidad.

El Apoyo Aéreo Cercano (*Close Air Support-CAS*)

Vistos estos dos antecedentes, cabe preguntarse: ¿qué se puede hacer con el FNA que no se pueda hacer enviando aviones en misión CAS a bombardear





HMS *Glamorgan*.

en apoyo de la valiente infantería? La respuesta sencilla —pero a mi entender errónea— es que el FNA nada aporta que no puedan hacer los aviones. Errónea, porque pueden darse varias circunstancias que impidan o dificulten gravemente hacer CAS:

- La de Perogrullo: que no haya aviones (por no haber portaaviones disponibles). Claramente, en una confrontación a gran escala, es difícil concebir que pueda darse esto. Y sin embargo es perfectamente concebible una operación limitada en tierra, por ejemplo una NEO (Operación de Evacuación de No Combatientes) pequeña, en la que la aviación no esté presente, el enemigo sea poco sofisticado, pero los infantes (o soldados de operaciones especiales) que estén en tierra persuadiendo a las monjas amenazadas por el Mau-mau de que se mojen los pies y suban a los botes se vean bajo fuego de ametralladora y mortero del propio Mau-mau. Por un poco de FNA, en ese momento apurado, serían capaces incluso de invitar a cerveza a los artilleros..
- Que haya aviones disponibles para hacer CAS, pero que se estime que es demasiado riesgo para éstos y sea preferible acercar los barcos para efectuar FNA. ¿Por qué puede ocurrir esto? Porque el enemigo tenga buenas (o simplemente numerosas) defensas antiaéreas. Pero no arriesgar los aviones para arriesgar los barcos a base de exponerlos a

TEMAS PROFESIONALES

los misiles tierra-buque debe ser una decisión muy meditada. Lo que sí es inaceptable es no apoyar a la tropa cuando verdaderamente haga falta.

Para contrarrestar las capacidades antiaéreas del enemigo sin exponer los buques a peligros innecesarios de misiles tierra-buque están los aviones en misión SEAD (*Suppression of Enemy Air Defence*) pero, si son pocas las marinas que tienen portaaviones, menos aún son las que tienen aeronaves adecuadas para SEAD. En la Marina de Estados Unidos tienen el *F/A-18* y el *EA-6 Prowler*. Los *Su-27IB* rusos tienen capacidad de lanzamiento de misiles ARM X-31, aunque no hay datos que confirmen esta capacidad para la versión naval de este avión, denominada *Su-27K* o *Su-33*. Ni siquiera los aviones *Rafale* de la Marine Nationale, a diferencia de los de la Fuerza Aérea, están dotados de estas armas (1). Abundan los aviones adecuados para esta misión, pero desgraciadamente la mayoría no son aviones navales, con las consabidas limitaciones que esto supone.

La principal arma SEAD de estos aviones son los misiles ARM (*Anti - Radiation Missile*). Hasta donde se puede predecir no parece probable que la Armada disponga de misiles ARM a corto o medio plazo. Además, no siempre el *Príncipe de Asturias* podrá participar en operaciones reales de bombardeo allá donde se requiera.

A falta de capacidad SEAD aérea, la manera de permitir que los aviones lleven a cabo sus misiones CAS en presencia de la defensa aérea oponente es recurrir al SEAD mediante el Fuego Naval de Apoyo. Unas salvas oportunas proporcionan fuego de cobertura para los aviones y evitan que el enemigo haga uso eficaz de sus armas antiaéreas. Pero en este caso estamos como al principio: con los buques expuestos a misilazos procedentes de tierra...

Este problema se verá parcialmente solventado cuando la Armada disponga de misiles de ataque a tierra. Hace falta conocer las posiciones de las baterías y radares aéreos enemigos, pero una vez conocidas, se podrán atacar sin despeinarse. La solución es parcial porque seguirá habiendo baterías móviles, difíciles de batir.

- Que habiendo aviones disponibles, las condiciones meteorológicas no sean adecuadas para llevar a cabo una misión CAS. Desde la imposibilidad de salir del portaaviones por encontrarse éste fuera de límites, hasta la imposibilidad de hacer designaciones ópticas debido a la densa niebla o bajo techo de nubes, las misiones CAS pueden verse muy afectadas por las condiciones atmosféricas. El FNA debe propor-

(1) En un futuro no muy lejano, los *Joint Strike Fighter* entrarán en servicio en varios países, entre ellos el nuestro, y podrán llevar el AGM-88.

cionarse de forma continuada (24/7) y durante bastante tiempo, cosa factible para los buques, puesto que pueden llevar cantidades considerables de proyectiles.

- Que no se tenga superioridad aérea en la zona. En este caso podrá situarse una fragata con SM-2 de modo que proporcione defensa antiaérea a los aviones en CAS, o enviarse un grupo aéreo compuesto de aviones en misión CAS acompañados por aviones de escolta (*sweepers*) armados con misiles aire-aire tipo AMRAAM o similares.

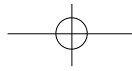
Parece, por tanto, que no siempre será posible evitar la proximidad de los escoltas navales a tierra. Hay que decir, además, que la cantidad de bombas que puede lanzar un *Harrier* puede ser igualada —en peso— por un cañón de cinco o seis pulgadas en muy pocos minutos (tan pocos como tres o cuatro).

Habiendo comenzado por presentar escuetamente unos aspectos del programa de proyección del poder naval de Estados Unidos para abordar el tema, y habiendo argumentado que el FNA puede ser conveniente (o necesario) según las circunstancias, centrémonos ahora en el caso de nuestra Armada, para ver qué medidas se pueden adoptar con vistas a mejorar nuestra capacidad de proyección sobre tierra, en particular en lo relativo al FNA.

Las soluciones

Deben estudiarse, al menos, y llevarse a cabo dentro de lo posible, las siguientes medidas encaminadas a hacer más segura la arriesgada tarea de proporcionar FNA a los infantes y dar seguridad a los aviones en misión CAS.

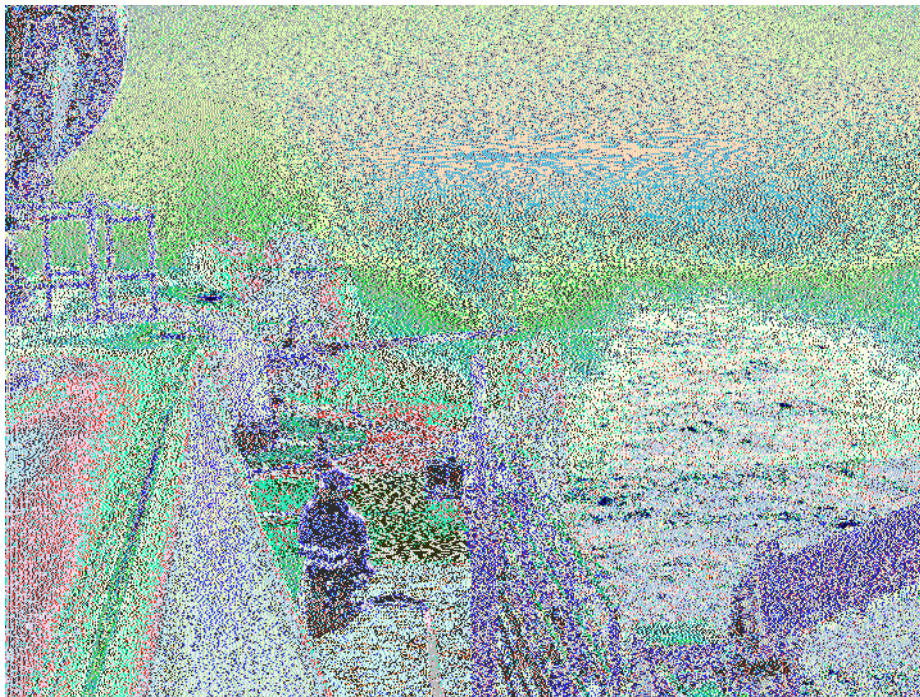
- Misiles de largo alcance ARM que proporcionen capacidad SEAD a los aviones navales por fuera de la *standoff* de las defensas antiaéreas enemigas. Esto supone la iniciación de un proyecto costoso y por tanto posiblemente inviable.
- Compra de misiles de ataque a tierra. Los pilotos que vayan a hacer CAS se sentirán más seguros si previamente han sido destruidas las instalaciones antiaéreas (radares y baterías) del enemigo. En cualquier caso, la posesión de baterías móviles antiaéreas en abundancia hace que el problema de las defensas aéreas enemigas persista por mucha disponibilidad que se tenga y por mucho uso que se haga de estos misiles y de los ARM
- Instalación de cañones de 5” en unidades tamaño corbeta. El empleo de buques de menor valor y capacidad combativa para llevar a cabo FNA tiene antecedentes históricos. En la campaña del Pacífico en la Segunda Guerra Mundial, la Marina de Estados Unidos empleó en ocasiones a viejos buques considerados poco servibles para la guerra



TEMAS PROFESIONALES

en la mar para realizar FNA. Lo que no parece muy adecuado es arriesgar a las fragatas de la clase *Álvaro de Bazán* en esta tarea para la que no se requiere más que un cañón, un calculador y mucha munición, habiendo alternativas. Desde esta perspectiva, no tiene sentido dotar a los buques de acción marítima (BAM) de cañones de juguete. La Segunda Guerra Mundial ofrece también numerosos ejemplos de destructores de 1.500 toneladas con cuatro, e incluso cinco cañones de 5". ¿No podrían llevar los BAM al menos uno? Podrían montar los cañones de desguace procedentes de las fragatas clase *Baleares*, aunque sus más de 30 t de peso y el volumen que ocupan pueden resultar excesivos para un buque pequeño. Los Oto Melara de 3" son mucho más ligeros (7,5 t), pero su alcance no los hace adecuados para prestar FNA.

Resulta muy interesante el proyecto MONARC de la Marina alemana, consistente en colocar el montaje de artillería autopropulsada PzH2000 (de 155 mm) a bordo de una fragata. El montaje pesa 16,5 t y es de dimensiones similares, sobre y bajo la cubierta, a las del Oto



Disparo con Oto Melara.



Melara 76/62. ¿No podríamos asociarnos al experimento? Compartir material y munición con el Ejército de Tierra sería ventajoso. Con este montaje se podría hacer fuego de costa desde más de veinte millas de distancia, mucho más que con el Oto Melara. La Marina del Reino Unido tiene este montaje como una de las posibles adquisiciones futuras para sus buques. ¿Compensa perder la limitada capacidad antiaérea del Oto Melara de 76 mm en aras de la capacidad de hacer FNA en condiciones? Creo que sí. La falta del cañón antiaéreo se puede suplir con misiles ligeros infrarrojos con capacidad de adquisición de blancos aéreos con aspecto proel, sean de lanzador o tipo *manpad*.

Otra cuestión que habría que abordar es la de la dirección de tiro del cañón. Tanto la WM22 como la WM25, procedentes de las corbetas y de los patrulleros clase *Lazaga*, pueden hacer FNA, al igual, cómo no, que la DORNA, si se opta por esta última.

- Compra de *Extended Range Guided Munition*, que permitirá bombardear la costa desde distancia mucho más seguras, haciendo a los buques mucho menos vulnerables a ataques de misiles. Esta munición se asignaría a las fragatas, que deben permanecer, a ser posible, a distancia prudencial de tierra, mientras que los buques pequeños usarían la convencional, más económica.

Conclusiones

El Fuego Naval de Apoyo es una actividad que entraña un gran riesgo para los buques que la lleven a cabo. Pero nadie ha dicho que la guerra sea segura. Habrá ocasiones en las que, a pesar de los riesgos, deberá recurrirse a ello.

En la medida de lo posible, el apoyo a los infantes en tierra lo deben llevar a cabo unidades navales mediante el tiro de costa.

Caso de que esto no sea posible, bien por falta de disponibilidad, bien por condiciones adversas de tiempo o de fuego antiaéreo, podría ser necesario que el apoyo lo lleven a cabo buques haciendo tiro de costa.

Los riesgos deben limitarse dentro de lo posible. Para ello, se hace necesaria la compra de munición de largo alcance (*extended range guided munition*).

Puestos a correr el riesgo de recibir un impacto de misil, es mejor que sea en un buque pequeño y barato que en uno grande y caro (y con menos víctimas en potencia), por lo que deberían instalarse cañones de 5" ó 6" en unidades más ligeras que las fragatas.